



**USAID**  
FROM THE AMERICAN PEOPLE



## Las Top 5 preguntas sobre las barreras para acceder y completar la educación superior en Honduras

### 1. ¿Quiénes podrían acceder a la educación superior?

Existe más de 2.2 millones de jóvenes entre los 17 a 30 años quienes residen en Honduras. Aproximadamente 350,000 de estos jóvenes han completado la educación secundaria (16% del total). La mayoría de los que concluyeron la educación secundaria residen en las áreas urbanas y el 58% de ellos son mujeres. Este desglose de género se manifiesta tanto en el ámbito urbano como rural, así como entre los diferentes grupos de edad.

### 2. ¿Qué hay de único sobre el Estudio sobre las Barreras de Acceso y Culminación en Honduras?

El Estudio sobre las Barreras de Acceso y Culminación (SBAC) explora los obstáculos prevalentes que enfrentan los jóvenes hondureños para acceder y completar la educación postsecundaria. El estudio es único ya que más que investigar la cuestión cuantitativa básica de *cuántos* estudiantes están matriculados en la educación superior, explora exactamente *quiénes* tienen acceso y la posibilidad de completar con éxito la educación superior. Identificar la composición cualitativa de los estudiantes que estudian la educación superior es importante para garantizar que la estrategia de desarrollo de capacidades y la de becas que el Programa Avanza desarrollará con las universidades socias en Honduras sean específicas y sensibles a la composición de los estudiantes que cada institución atiende.

El SBAC se basa en la experiencia de FHI 360 en desarrollar investigaciones centradas en la juventud e identificar soluciones prácticas para cerrar la brecha entre estudiantes, educadores y

empleadores en la región de América Latina y el Caribe.

### 3. ¿Cómo organizamos nuestro análisis?

Organizamos las barreras que enfrentan los estudiantes en cuatro categorías—barreras situacionales, barreras institucionales, barreras actitudinales y barreras relacionadas con las trayectorias académicas—y analizamos estas barreras desde tres perspectivas interconectadas—estudiante, comunidad y género.

Para profundizar nuestro análisis, elaboramos el estudio bajo un enfoque metodológico mixto, que involucró una revisión extensa de la literatura y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos complementarios. Cuantitativa se realizaron 1,151 entre encuestas autoadministradas y entrevistas, mientras que, en la parte cualitativa, llevamos a cabo 12 grupos de enfoque con profesores, administradores universitarios, estudiantes y otros actores clave para aumentar y fortalecer los resultados cuantitativos.

### 4. ¿Cuáles son los hallazgos clave que emergieron en el estudio?

Los estudiantes, docentes y actores claves que participaron en este estudio destacan una superposición sustancial entre los factores identificados como barreras al acceso y los identificados como barreras para la culminación de las carreras técnicas.

Entre las *barreras situacionales*, se encontraron factores geográficos como la distancia entre casa y la universidad como una barrera para los

estudiantes de las áreas rurales y peri-urbanas. También identificamos barreras socioeconómicas como los bajos ingresos del hogar y la pobreza, la habilidad a encontrar el empleo, los compromisos familiares y roles culturales y estereotipos tradicionales. La prevalencia alta de la violencia e inseguridad también presentan barreras situacionales fuertes para acceder y completar la educación superior.

Entre las *barreras institucionales y las relacionadas con las trayectorias académicas*, encontramos que las prácticas de admisión como las pruebas de aptitudes, los exámenes de admisión e índices académicos exigidos presentan barreras de acceso. También identificamos barreras financieras tales como acceso insuficiente a becas, pago de matrícula y mensualidades, y barreras académicas tales como la baja calidad del aprendizaje en el nivel secundario y la falta de docentes con experiencia práctica y estrategias pedagógicas efectivas. Los servicios limitados para el apoyo académico, la formación en segundo idioma y tecnología, y vinculación laboral fueron barreras clave para la culminación.

Finalmente, entre las *barreras actitudinales*, se destacan primero la discriminación que se presenta con alta frecuencia en los centros de estudios, en el hogar y en el trabajo, lo que afecta las actitudes de los estudiantes hacia el acceso y la culminación de los programas de capacitación técnica.

## 5. ¿Cuáles son las implicaciones?

Romper las barreras de acceso y finalización identificadas en este estudio requiere un fuerte compromiso con la introspección, la reflexión, la compasión y el cambio. El Programa Avanza y sus universidades socias tienen cierto potencial para abordar muchas de las barreras identificadas en este estudio—particularmente las barreras institucionales y aquellas relacionadas con las trayectorias académicas. Sin embargo, ayudar a los jóvenes en condición de desventaja a superar estas barreras requerirá una estrecha colaboración y asociación entre las universidades, el sector privado, el gobierno y las organizaciones no gubernamentales.

Lo mismo se puede decir de las barreras que se encuentran más alejadas de lo que las instituciones y el Programa pueden controlar—muchas de las barreras situacionales, por ejemplo. Aquí, una fuerte voluntad política y liderazgo del sector público, el compromiso de los actores clave en todos los niveles del sistema educativo y de la fuerza de trabajo, y la participación significativa e inclusiva de los jóvenes hondureños será fundamental para promover el acceso y la finalización de la educación superior sostenible y las oportunidades del empleo de alta calidad para los hombres y las mujeres jóvenes de Honduras.